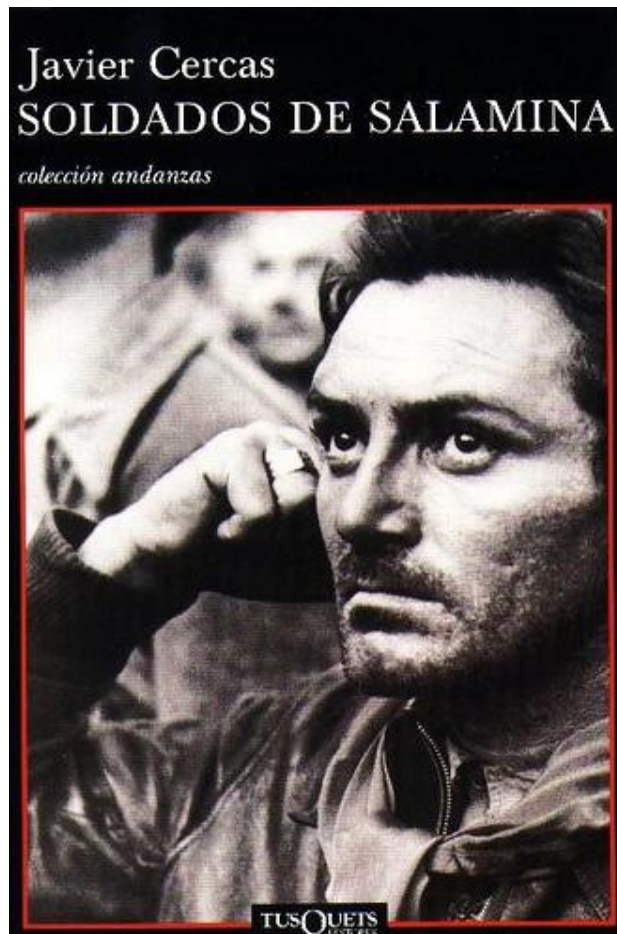


Comentario de libro



Soldados de Salamina de Javier Cercas

Alumnos:

José Cebro Martínez

Manuel Pérez Quiroga

Asignatura:

Literatura española de los siglos XX y XXI

Cuarto curso de Grado en Estudios de Gallego y Español

Año académico: 2013-2014

Universidad de Vigo

ÍNDICE

- 1. Título**
- 2. Autor**
- 3. Resumen**
- 4. Personajes**
- 5. Espacio y tiempo**
- 6. Comentario personal**
 - a. Comentario personal del alumno: José Cebro Martínez**
 - b. Comentario personal del alumno: Manuel Pérez Quiroga**
- 7. Palabras y frases a destacar**
- 8. Artículo de Cercas que da pie al libro**
- 9. Bibliografía de Javier Cercas**

1. Título: *Soldados de Salamina*

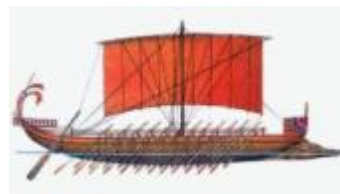
El título del libro lo decide el autor cuando entrevista a uno de los amigos del bosque para documentarse sobre la historia que da lugar a este libro. Recuerda que Sánchez Mazas cuando se despidió de los milicianos que le salvaron la vida, les dijo que iba a escribir un libro sobre todo lo que le había ocurrido en aquellas fechas del mes de febrero de 1939 cuando estaba a punto de finalizar la Guerra Civil española. El que iba a escribir un libro llamaría soldados de alamina y que ellos aparecerían en él, y que se lo enviaría.

Eso no había sucedido hasta que Cercas se encuentra con la historia, es una historia real y no se había escrito.

En mi opinión Sánchez Mazas conocía como escritor y intelectual de la época la historia de la batalla de Salamina entre griegos y persas, que sucede en la isla de Salamina.

Relato histórico de la batalla de Salamina (480 a. C.):

Hasta entonces, el avance de los persas había sido fácil, a pesar del combate de las [Termópilas](#); pero la ocupación del Peloponeso requería otra vez la colaboración de la escuadra, encargada de trasladar a las tropas más allá del istmo donde los aliados se habían hecho fuertes. En estas circunstancias era ineludible una batalla naval que pusiera fuera de combate a la flota enemiga. Contaba ésta con 310 naves, pues había sido reforzada; no obstante, la persa era mucho más numerosa. Corría el año 480 antes de Jesucristo. Jerjes decidió forzar el paso llamado Cynosura -rabo de perro-, pero su flota quedó escindida en dos por la pequeña isla de Prytalea. Por otra parte, el excesivo número de buques les impedía maniobrar.



Concentración de tropas en Salamina:

La flota griega se había congregado junto a Salamina. Las pérdidas sufridas en Artemision fueron subsanadas mediante la reparación de las naves dañadas y con los refuerzos provenientes de Egina y el Peloponeso. Las tentativas de Temístocles de incitar a los jonios que se hallaban en la flota persa, a que se pasaran a la alianza helénica no dieron resultado; sólo cuatro naves enviadas por Naxos, por orden del rey, para ayudar a la flota persa, se adhirieron a los griegos. Según dice Esquilo, la flota griega que tomó parte en la batalla estaba formada por un total de 310 navíos, de los cuales 110 eran atenienses. La posición ocupada por los griegos en Salamina era excelente: no solo permitía defender la isla, sino que estaba en condiciones de impedir a los ejércitos terrestres persas

el avance hacia las fortificaciones erigidas en el istmo de Corinto.

Desacuerdo táctico heleno:

Esparta apenas había enviado una veintena de trirremes, pero por tradición fue su almirante Euribíades, más veterano que Temístocles, quien tomó el mando. Esto originó una discusión entre Temístocles, que quería una batalla delante de Atenas, y el espartano, que preconizaba un repliegue hasta el istmo de Corinto. [...] De la gran armada persa del principio quedaban aproximadamente seiscientos barcos de combate, los demás estaban en el fondo del agua, por causas diversas, repetidas tormentas, combates desgraciados de unidades aisladas y otros accidentes. Eran barcos poderosos que, siguiendo a la vez la retirada del ejército griego y el avance del ejército de Jerjes llegaron delante de Phaleres a contemplar las humaredas de la segunda destrucción de Atenas. En este punto al que la guerra había llegado, se produjo un verdadero suspense. Si Euribíades quería replegarse sobre Corinto, era sin duda porque se suponía que Jerjes atacaría el Peloponeso. Su plan de ataque sobre Citera apuntaba a la división de las fuerzas griegas. Y después de todo, ¿Qué les quedaba a los griegos del Atica, aparte del mar y de sus trescientas trirremes? Incluso sin el flojo apoyo de la escuadra espartana, todavía le quedaba a Temístocles algo con lo que cerrar el paso y combatir razonablemente a los persas. Todo el problema residía en saber si Jerjes pasaría el callejón sin salida o se olería la emboscada.

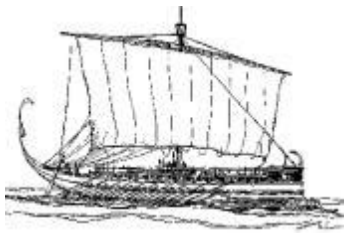


A pesar de esto, según Heródoto, muchos estrategas proponían la retirada y que se eludiera la batalla. Triunfó la opinión de Temístocles que pensaba que era necesario atraer inmediatamente a los persas a una batalla naval. Heródoto nos cuenta como Temístocles se salió con la suya en este asunto. Para ello envió un emisario al rey persa, con el mandato de comunicar a Jerjes, en su nombre, que simpatizaba con los persas, y que entre los griegos reinaban el desánimo y la

tristeza y la propensión a dispersarse, presas del más grande terror; y que, por ello, no había más que atacarlos inmediatamente, para que la victoria estuviera asegurada. Jerjes se dejó seducir por la idea de terminar con la guerra de un solo golpe, en Artemison la armada griega había conseguido huir, pero aquí podía rodearla por todos los costados. En realidad, durante la batalla hubo menos discusiones entre la flota griega que entre los persas, que era más heterogénea que la de la coalición.

La armada helénica estaba anclada en una bahía que penetraba profundamente en la costa oriental de la isla, junto a la ciudad de Salamina. Una angosta franja de agua, entre la isla y el continente por el sur, casi encierra el islote de Psitalia, y allí a lo largo de las costas del Atica, se alinearon en tres filas las naves persas, y en la isla fue desembarcado un fuerte destacamento. Hacia la salida occidental del estrecho, hacia la ciudad de Megara, Jerjes envió un destacamento naval auxiliar para

cortar a los griegos la posibilidad de retirada. El ejército terrestre persa fue llevado a la costa, a la retaguardia de las principales fuerzas de la armada. Temistocles se obstinó en no salir de su pasillo a



librar una lucha espectacular en otro lugar con facilidades para maniobrar. Durante un mes permaneció fondeado bajo la atenta -y quizá impaciente- mirada de Jerjes, que debió pensar que, a pesar de la elección griega del terreno, la ocasión era buena para liquidar la flota griega y librarse así de ella mientras ocupaba el resto de la Hélade.

Sería el fin de las trirremes atenienses antes de las tormentas de otoño. Jerjes se ubicó en un alto cerro para poder seguir desde allí el desarrollo de la batalla.

El 28 de septiembre del año 480, por la mañana temprano, la flota griega en formación de batalla, teniendo en el flanco izquierdo los navíos atenienses, y en el derecho los de Esparta y Egina, fue la primera en avanzar contra los persas, entablándose una encarnizada batalla. Los marineros persas combatieron con extraordinaria tenacidad y valentía. Pero muy pronto se produjo entre ellos la confusión; en el angosto estrecho, de poquísima profundidad, las filas posteriores de las naves estorbaban los movimientos de las anteriores. Fueron inútiles los esfuerzos de los expertos marinos fenicios, pues, cediendo al ataque de los navíos griegos, la enorme flota persa se amontonó en una masa desordenada. Las naves penetraban ruidosamente en los cuerpos de las otras, encallaban en los bancos de arena y zozobraban en gran cantidad, hundiéndose. La reina Artemisa de Halicarnaso había intentado convencer a Jerjes de que no cayese en la emboscada. Durante la batalla su barco

enarboló los colores griegos y se lanzó contra el del rey de Calindes para arreglar una vieja cuenta. Consiguió hundirlo y huir sin ser molestada. Los persas no utilizaron la fuerza de los remeros para rodear la isla por el paso sureste. Las unidades griegas consiguieron fácilmente rodear a las



naves persas de imprecisos movimientos. Combatieron con gran lucidez y con la energía de los que se juegan todo en la última baza. Simultáneamente, Aristides, que había aprovechado la amnistía

para regresar a su patria en vísperas de la batalla, desembarcó con un destacamento de hoplitas en Psitalia y aniquiló al destacamento persa. Al llegar la noche todo había acabado: la enorme flota persa estaba deshecha, destruida casi por completo. Las naves restantes no se hallaban en condiciones de emprender ninguna operación seria. La flota creada por los atenienses había salvado la independencia de Grecia.

2. Biografía del autor

Javier Cercas nació en Ibahernando (Cáceres) en 1962. Doctorado en Filología Hispánica, trabajó durante dos años en la Universidad de Illinois y en la actualidad es profesor de literatura española en la universidad de Gerona y columnista de *El País*. Es autor de cinco novelas, *El móvil* (1987, luego 2003), *El inquilino* (1989), *El vientre de la ballena* (1997), *Soldados de Salamina* (2001) y *La velocidad de la luz* (2005) que, traducidas en más de veinte países, lo han consagrado como el autor español de mayor proyección de la literatura española reciente y uno de los novelistas europeos más destacados de la actualidad.

Soldados de Salamina, aclamada internacional mente como una de las grandes novelas de los últimos tiempos, convocó, en un éxito sin precedentes, el aplauso de los lectores (Premio Qué Leer, Premio Crisol), los librereros (Premia Librete, Premio Librería Cálamo), los escritores (Premio Salami) y los críticos (He Independentismo Forense Ficticio Prime en Reino Unido, Premio Sangriza Cavo en Italia, Premio de la Crítica de Chile, Prime Ciutat de Barcelona, Premio Ciudad de Cartagena, Premio Extremadura). Escritores como Mario Vargas Llosa, J. M. Coetzee, Doris Lessing o Susan Sontag han escrito con entusiasmo sobre esta obra, que, al decir de George Steiner, «debería convertirse en un clásico». Su adaptación cinematográfica corrió a cargo de David Trueba.

La velocidad de la luz vino a revalidar el éxito de su obra precedente y, elegido libro del año por *La Vanguardia* y *Qué Leer*, ha merecido el premio Arzobispo Juan de San Clemente, el Cartelera Turia y el Athens Prize for Literature.

Javier Cercas también ha escrito tres libros de artículos, crónicas y ensayos: *Una buena temporada* (1998), *Relatos reales* (2000) y *La verdad de Agamenón* (2006).

2. Autor: Javier Cercas Mena

Javier Cercas Mena es un escritor español, que además ejerce como periodista escribiendo columnas en el diario El País. Ejerció durante años como docente universitario de filología.

Fecha de nacimiento: 1962, Ibahernando

Educación: Universidad Autónoma de Barcelona

Películas: Soldados de Salamina

Nominaciones: Premio Literario Internacional IMPAC de Dublín



3. Resumen

El libro *Soldados de Salamina* está escrito en tres partes:

Primera parte: Los amigos del bosque.

En esta parte el autor relata cómo los 25 hombres entre los que está uno de los principales fundadores de la falange **Rafael Sánchez Mazas**, los llevaban para ejecutarlos en la comarca del Collet en Barcelona, Mazas y uno o más logran escaparse a las balas que los milicianos dispararon cuando llegaron los condenados al claro de bosque, a donde los habían conducido desde las checas de la ciudad y desde el barco Uruguay que hacía de cárcel, con la disculpa de trabaja en la construcción de un campo de aviación. Cuando un miliciano lo encontró escondido y mirándose sin decir palabra, el miliciano dio la vuelta y comunico a los demás milicianos que por aquella zona no había nadie. A partir de ese momento **Mazas** contacta con algunos vecinos de la comarca, les cuenta quien es y que las tropas llamadas nacionales están muy cerca de la zona y que tardaran en llegar, los convence diciendo que si lo ayudaban haría lo que tuviera en su mano para ayudarles. Así lo fue y cuando los amigos del bosque como Mazas le llamo a los personas que le ayudaron, y cuando le pidieron, siendo él un cargo en el gobierno que había ganado la guerra así corres podio.

Así que los amigos del bosque son las personas de la comarca que ayudan a Mazas mientras no llegaron las tropas llamadas nacionales.

Segunda parte: Soldados de Salamina

La segunda parte de libro comienza con el párrafo siguiente: El 27 de abril de 1939, justo el día en que Pere Figueras y sus ocho compañeros de Cornellà de Terri ingresaron en la prisión de Gerona, Rafael Sánchez Mazas acababa de ser nombrado consejero nacional de Falange Española

Tradicionalista y de las JONS y vicepresidente de la Junta Política.

En esta segunda parte del libro el narrador describe como el protagonista del libro Rafael Sánchez Mazas, después de escapar de las balas que iban a ejecutar a él y a 25 personas más en la comarca del Collal en la provincia de Gerona, y un miliciano lo encuentra y después de mirarlos durante en minutos decide no descubrirlo en marcharse comunicado a los que lo estaban buscando que por aquella zona no había nadie.

A partir de ese momento para el protagonista es donde aparecen los que él llamaría los Soldados de Salamina, que bien pudieran ser todas las personas que a él le ayudaron a sobrevivir hasta que llegaron las tropas llamadas nacionales que estaban conquistando el territorio, llegando desde Barcelona. Esas personas fueron los familiares de Maria Ferré y más tarde los hermanos Pere y Joaquim Figueras y su amigo Daniel Angelats, que eran soldados republicanos que habían desertado ante el desconcierto que había en el ejército republicano, que cuando se encontraron llegaron y después de identificarse llegaron a un pacto, que según el narrador, fue que si ellos, los soldados le ayudaban a él cuando llegaran las tropas llamadas nacionales él los ayudaría a ellos. Así lo pactaron y así se cumplió. Y cuando se despide de los soldados les dice que algún día lo contara en un libro que se llamara Soldados de Salamina.

Tercera parte: Cita en Stockton

La tercera parte es una cita en Stockton.

Cercas después de escribir la primera y la segunda parte le falta encontrar otro protagonista del libro para que el libro se convierta en un relato real. Vuelve al periódico, lo destinan a la sección de cultura y llega a entrevistar, a un escritor chileno que trabajo en el camping Estrella del Mar y que conoció una persona y durante la entrevista que esa persona era de Barcelona que estuvo en la guerra y que le llamaba Miralles y que podía ser el miliciano que le había perdonado la vida a Sánchez Mazas en el Collal, Cercas piensa que si lo encuentra podría cerrar la historia y cerrar el libro.

Se puso en marcha a buscar al que creía que podía ser la persona que cerraría la historia, el escritor chileno y Miralles habían compartido una tarde en Barcelona viendo una película de cine al que Miralles le llamaba Stockton, y cada año que se volvían a encontrar en camping de Estrella de Mar se volvían a citar en Stockton, que para Miralles era la Far Cita, una ciudad donde no hay oportunidades por que es una ciudad horrible. Donde los perdedores son los verdaderos protagonistas. Que Miralles también compartía que la guerra en la que él participó, parecía a la ciudad de la película Fat City (Ciudad Fantástica) que Miralles había visto con el chileno Bolaño. A

Miralles lo encuentra en la ciudad de Gijón en Francia con la ayuda de Conchi que es la compañera del autor, es un personaje de le da al libro la parte de humor que tiene que tener toda obra literaria aunque sea sobre hechos reales.

El autor deja para los lectores que interpreten si Miralles es el miliciano que en el Collel le perdonó la vida al Sánchez Mazas.

4. Personajes

Los personajes principales, son Rafael Sánchez Mazas y Antonio Miralles, Mazas por ser un personaje político y Miralles por ser uno de esos héroes que lucha en muchas batallas por unos ideales, y que nadie le reconoce sus méritos, solo el estado francés le concede su ciudadanía y una pensión.

Otro personaje del libro es el hijo de Sánchez Mazas, Chicho Sánchez Ferlosio que cuenta por primera vez la historia de su padre al autor, y Roberto Bolaño escritor chileno que introduce al autor en la historia de Miralles.

Y Conchi que trabaja de pitonisa en una televisión local y es la novia del autor.

5. Espacio y tiempo

El espacio donde pasan los hechos reales que dan lugar a este libro, suceden la comarca del Cullel en Cataluña, y el tiempo en la que sucedió la historia en al año 1939 mes de febrero poco antes de que finalizara la guerra civil española.

6.a. Comentario personal del alumno: José Cebro Martínez

El libro es un relato de hechos que reales.

Está narrado en primera persona.

El narrador es el mismo que el autor, este caso podríamos llamarlo el investigador de la historia, que con la manera de contarla, hace que el libro se a fácil de leerlo.

También el narrador hace referencia en el libro a la vida, al trabajo y con su pareja, que también se convierte en un personaje de la historia.

6.b. Comentario personal del alumno: Manuel Pérez Quiroga

La dramática peripecia en la que se ve involucrado Rafael Sánchez Mazas, gráficamente relatada por Javier Cercas en su novela, induce al lector a una profunda reflexión. El destino inexorable de una persona para la que se contempla el fusilamiento. La pérdida de la vida. Y como las circunstancias contrarrestan ese destino transformando la situación de trágica a optimista. Gracias al compasivo gesto de un miliciano anónimo., el protagonista salva su vida.

El autor, elude el fantasear sobre los acontecimientos que se suceden, ciñéndose a lo estrictamente comprobado, produciendo una obra de creación literaria que capta la atención del lector y la mantiene de principio a fin.

El desenvolvimiento de la novela como reiteradamente se ha expresado, precisa la concurrencia de un héroe. ¿Y quién es ese héroe para Cercas? Pues lo encarna en la persona de Miralles. Al final de la novela le queda al lector la posibilidad de elucubrar sobre la posibilidad de que el acogido en el geriátrico de Dijon sea realmente el salvador magnánimo de Sánchez Mazas.

Después de una reposada lectura de la novela se destaca la contraposición de dos filosofías diferentes de la vida. Para Miralles, el bando republicano y sus creencias era el legítimo, contrapuesto al bando nacionalista era el incorrecto. El primero representaba la civilización. El segundo era la representación de la barbarie, de la institucionalización de la injusticia.

7. Palabras y frases a destacar

Al final, siempre son un pelotón de soldados los que salvan la humanidad.

Esta frase siempre la comenta Sánchez Mazas y José Antonino.

El buen uso de la garlopa.

Esta la comentaba Mazas.

8. Artículo de Cercas que da pie a la historia del libro: titulado

Un secreto esencial

11 de marzo año 1999

Acaban de cumplirse 60 años de la muerte de Antonio Machado, en las postrimerías de la civil. De todas las historias de aquella historia, sin duda la de Machado es una de las más tristes, porque termina mal. Se ha contado muchas veces. Procedente de Valencia, Machado llegó a Barcelona en

abril de 1938, en compañía de su madre y de su hermano José, y se alojó primero en el hotel Majestic y luego en la Torre de Castañer, un viejo palacete situado en el paseo de Sant Gervasi. Allí siguió haciendo lo mismo que había hecho desde el principio de la guerra: defender con sus escritos al Gobierno legítimo de la República. Estaba viejo, fatigado y enfermo, y ya no creía en la derrota de Franco; escribió: "Esto es el final; cualquier día caerá Barcelona. Para los estrategas, para los políticos, para los historiadores, todo está claro: hemos perdido la guerra. Pero humanamente, no estoy tan seguro... Quizá la hemos ganado". Quién sabe si acertó en esto último; sin duda lo hizo en lo primero. La noche del 22 de enero, cuatro días antes de que las tropas de Franco tomaran Barcelona, Machado y su familia partían en un convoy hacia la frontera francesa. En ese éxodo alucinado los acompañaban otros escritores, entre ellos Corpus Barga y Carles Riba. Hicieron paradas en Cervià de Ter y en Mas Faixat, cerca de Figueres. Por fin, la noche del 27, después de caminar 600 metros bajo la lluvia, cruzaron la frontera. Se habían visto obligados a abandonar sus maletas; no tenían dinero. Gracias a la ayuda de Corpus Barga, consiguieron llegar a Colliure e instalarse en el hotel Bognol Quintana. Menos de un mes más tarde moría el poeta; su madre le sobrevivió tres días. En el bolsillo del gabán de Antonio, su hermano José halló unas notas; una de ellas era un verso, quizá el primer verso de su último poema: "Estos días azules y este sol de la infancia". La historia no acaba aquí. Poco después de la muerte de Antonio, su hermano el poeta Manuel Machado, quien vivía en Burgos, se enteró del hecho por la prensa extranjera. Manuel y Antonio no sólo eran hermanos: eran íntimos. A Manuel la sublevación del 18 de julio le sorprendió en Burgos, zona rebelde; a Antonio, en Madrid, zona republicana. Es razonable suponer que, de haber estado en Madrid ese día, Manuel hubiera sido fiel a la República; tal vez sea ocioso preguntarse qué hubiera ocurrido si Antonio llega a estar en Burgos. Lo cierto es que, apenas conoció la noticia de la muerte de su hermano, Manuel se hizo con un salvoconducto y, tras viajar durante días por una España calcinada, llegó a Colliure. En el hotel supo que también su madre había fallecido. Fue al cementerio. Allí, ante la tumba de su madre y de su hermano muerto, se encontró con su hermano José. Hablaron. Dos días más tarde Manuel regresó a Burgos. Pero la historia -por lo menos la historia que hoy quiero contar- tampoco acaba aquí. Más o menos al mismo tiempo que Machado moría en Colliure, fusilaban a Rafael Sánchez Mazas junto al santuario del Collell. Sánchez Mazas fue un buen escritor; también fue amigo de José Antonio, y uno de los fundadores e ideólogos de la Falange. Su peripecia en la guerra está rodeada de misterio. Hace unos años, su hijo, Rafael Sánchez Ferlosio, me contó su versión. Ignoro si se ajusta a la verdad de los hechos; yo la cuento como él me la contó. Atrapado en el Madrid republicano por la sublevación militar, Sánchez Mazas se refugió en la embajada de Chile. Allí pasó gran parte de la guerra; hacia el final trató de escapar camuflado en un camión, pero le detuvieron en Barcelona y, cuando las tropas de Franco llegaban a la ciudad, se lo llevaron camino de la frontera. No lejos de ésta se

produjo el fusilamiento; las balas, sin embargo, sólo lo rozaron, y él aprovechó la confusión y corrió a esconderse en el bosque. Desde allí oía las voces de los milicianos, acosándole. Uno de ellos lo descubrió por fin. Le miró a los ojos. Luego gritó a sus compañeros: "¡Por aquí no hay nadie!". Dio media vuelta y se fue. "De todas las historias de la Historia/", escribió Jaime Gil, "sin duda la más triste es la de España/, porque termina mal". ¿Termina mal? Nunca sabremos quién fue aquel miliciano que salvó la vida de Sánchez Mazas, ni qué es lo que pasó por su mente cuando le miró a los ojos; nunca sabremos qué se dijeron José y Manuel Machado ante la tumba de su hermano Antonio y de su madre. No sé por qué, pero a veces me digo que, si consiguiéramos desvelar uno de esos dos secretos paralelos, quizá rozaríamos también un secreto mucho más esencial.

9. Bibliografía de Javier Cercas

NARRATIVA

Anatomía de un instante. Barcelona: Mondadori, 2009

Inquilino, El. Barcelona: El Acantilado, 2000

Inquilino, El. Barcelona: Sirmio, 1989

Móvil, El. Barcelona: Sirmio, 1987

Móvil, El. Barcelona: Tusquets, 2003

Soldados de Salamina. Barcelona: Tusquets, 2010

Velocidad de la luz, La. Barcelona: Tusquets, 2005

Ventre de la ballena, El. Barcelona: Tusquets Editores, 1997

ENSAYO

Buena temporada, Una. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1998

Obra literaria de Gonzalo Suárez, La. Barcelona: Quaderns Crema, 1993

Obra literaria de Gonzalo Suárez, La. Bellaterra (Barcelona): Publicacions de la Universitat

Autònoma de Barcelona, 1993

Relatos reales. Barcelona: Quaderns Crema, 2000

Verdad de Agamenón, La. Barcelona: Tusquets, 2006

OTROS GÉNEROS

Diálogos de Salamina: un paseo por el cine y la literatura. Barcelona: Tusquets

En Vigo, a 31 de marzo de 2014.